

Construyendo Paz Y Reconciliación Desde las Fuentes, La Teología Y La Espiritualidad Franciscanas

*Johannes Baptist Frayer OFM.
Catedrático del Pontificio Ateneo Antoniano*

Francisco mismo dice en su Testamento: “El Señor me reveló que nosotros debemos saludar de la siguiente forma: ‘El Señor te dé la paz’³. Todas las fuentes bibliográficas principales de la vida de Francisco confirman esa expresión tan propia de él y narran como los hermanos desde un inicio utilizaron en distintas modalidades este saludo⁴. La Legenda Perugina y el Speculum Perfectionis Major enlazan la revelación del Saludo de paz con la revelación del nombre de la Orden: Menores⁵. Según esas Fuentes, tanto la dádiva de ese nombre como la fórmula del Saludo de paz caracterizan el movimiento de Hermanos que se fueron juntando alrededor de Francisco. Tanto la Legenda Perugina como el Speculum perfectionis Major, en el contexto de la revelación del nombre de la Orden y del Saludo de la paz, relatan sobre un acontecimiento que quizá nos puede pasar desapercibido cuando nuestra lectura es demasiado rápida. Sin embargo, este acontecimiento nos da una referencia importante y nos ofrece luz para comprender tanto la propia comprensión como el mismo surgimiento de los primeros Hermanos. Cito el texto según el Speculum Perfectionis Major:

Tal como fue revelado al bienaventurado Francisco que su Religión se llamaría de los hermanos menores, hizo luego que se escribiera en la primera regla, que, presentada al papa Inocencio III, fue aprobada por él y confirmada y anunciada luego en público consistorio. También le fue revelado el saludo que habían de emplear los hermanos, como hizo escribir en su testamento: “El Señor me reveló que debiera decir al saludar: ‘El Señor te dé la paz’.

En los orígenes de la Religión, yendo de camino con uno de los primeros doce compañeros, el hermano saludaba a todos, hombres y mujeres, y a los trabajadores del campo, diciendo: ‘El Señor os dé la paz’. Como no habían oído nunca que otros religiosos saludaran así, les extrañaba muchísimo. Y algunos, malhumorados, replicaban: ‘¿Qué intentáis decirnos con este saludo?’ De modo que el hermano comenzó a avergonzarse y

³Test 23

⁴Cfr. 3 Soc 26; LegPer 67; LM III,2; SpeMin 6; 2Spe 26.

⁵Cfr. LegPer 67; 2Spe 26; SpeMin 6

*pidió así al bienaventurado Francisco: Permíteme que salude de otra manera'. El bienaventurado Francisco lo animó diciendo: 'Déjalos que digan lo que quieran, porque no perciben las cosas de Dios. Pero tú no te encojas de ánimo, porque habrá muchos nobles y principales de este mundo que por este saludo te mostrarán, a ti y a los hermanos, reverencia. Pues gran cosa es que el Señor quiera disponer de un nuevo y pequeño pueblo que no tenga parecido en su vida y en sus máximas con los que le han precedido y que se sienten contentos con tener tan solo al mismo Altísimo y Glorioso'*⁶.

Este Texto nos describe cómo los primeros Hermanos no llamaban la atención debido a su pobreza o la predicación de la Penitencia, sino precisamente por el Saludo de Paz. En ese tiempo había muchos movimientos de búsqueda de pobreza y de predicadores de la penitencia semejantes al de Francisco y su fraternidad. Pero lo nuevo y lo desconocido para los hombres de la época, lo que les llamó la atención y motivaba a interesarse fue ese extraño Saludo de paz. Cuando ese Hermano quería renunciar a este Saludo de Paz al avergonzarse de él, le fue aclarado por el mismo Francisco que ese Saludo de paz pertenece esencialmente a la comprensión de la nueva Fraternidad. Podemos, pues, constatar que cuatro elementos impregnaron la comprensión inicial de los Hermanos que se conglomeraron alrede-

dor de Francisco: la minoridad, la vida de Penitencia, la fraternidad en cuanto tal y el Saludo de paz. Todavía más, con la minoridad y la vida de Penitencia se agrega lo realmente nuevo en el movimiento franciscano temprano: este Saludo de paz; pues los demás elementos parecen ser comunes a otros movimientos de la época. Tomando en cuenta este transcurso histórico es realmente llamativo que la mayoría de la literatura espiritual actual habla principalmente del movimiento de pobreza y de penitencia. Raramente se habla de un movimiento de la Paz. Pero las fuentes testimonian realmente y con claridad que se puede hablar con el mismo acento y valoración de un movimiento de la Paz, de la misma forma como se habla de un movimiento de la pobreza y de la penitencia. Lo que sigue pretende ser una profundización de esta idea.

Experiencia Personal De Francisco Una Juventud Entre Guerra Y Paz

El cristianismo en la etapa de juventud de Francisco fue caracterizado por dos grandes cruzadas. La cruzada del emperador Federico Barbaroja, de 1189 hasta el 1191 y la cruzada promovida por el Papa Inocencio III, del 1202 al 1204. Se pueden apuntar además dos cruzadas contra los Albigenses que marcan también esta época. La Italia central del tiempo de juventud de Francisco es conmovida por los conflictos entre los Guelfos y los Gibelinos, o sea, entre los leales al emperador y los leales al Papa por el predominio en estas luchas.

⁶2EP 26.

Asís logró realmente su dimensión en la formación de la burguesía no sin disputas mediante guerras. En los primeros meses del año 1198 los ciudadanos de Asís toman por asalto la Rocca, que era mantenida por las fuerzas leales al emperador. Se desató una guerra civil entre los nobles y los burgueses en el interior de los muros de la ciudad de Asís, que duró desde 1199 hasta 1200, y que al final condujo a un Acuerdo de Paz provisional, y que marcó el origen de la burguesía libre. Dos años antes había estallado el conflicto y se había expandido en la guerra entre la ciudad de Asís y Perugia con su batalla definitiva sobre el Puente San Giovanni en 1202⁷. Con la derrota de Asís terminó Francisco siendo prisionero de Perugia. A pesar de la experiencia negativa Francisco se pone en camino en 1205, esta vez para participar en una cruzada hacia el sur de Italia. Pero la aparición de Spoletto le mueve a conversión.

Esta corta presentación pone en claro que los temas de la guerra y de la paz no era puramente discusiones teóricas. Él experimentó en carne propia en su juventud lo que significa realmente la guerra y la paz. En el desenvolvimiento de su vida Francisco se confrontó continuamente con la problemática de la guerra y de la paz, tal como le sucedió con la convocatoria a la Cruzada promovida por el Papa Inocencio III el 11 de noviembre de 1215 durante el Concilio lateranense. Francisco supo de esta convocatoria entre 1218/1219 duran-

te un viaje a Tierra Santa. A partir de ahí hubo otros conflictos en los que se vio involucrado, como por ejemplo en las disputas entre las ciudades, o entre el Podestá y el Obispo de Asís, o los conflictos en Arezzo, Bologna y otros.

Guerra y paz no son realidades o temas marginales en la vida de Francisco, sino una realidad existencial en él.

La Paz Interior Como Fundamento De La Paz Exterior

La experiencia existencial de la guerra y de la paz dejó huellas claras en la vida de Francisco, según mi opinión. Yo descubro en Francisco una relación interna directa entre las experiencias de guerra, su búsqueda de paz y la experiencia religiosa en Poggio Bustone. Tomas de Celano nos cuenta, por ejemplo, la permanencia de Francisco en Poggio Bustone:

Como permaneciese allí largo tiempo con temor y temblor ante el Señor de toda la tierra, reflexionando con amargura de alma sobre los años malgastados y repitiendo muchas veces aquellas palabras: ¡Oh Dios, sé propicio a mí, pecador! , comenzó a derramarse poco a poco en lo íntimo de su corazón una indecible alegría e inmensa dulcedumbre. Comenzó también a sentirse fuera de sí; contenidos los sentimientos y ahuyentadas las tinieblas que se habían ido fijando en su corazón por temor al pecado, le fue infundida la certeza del perdón de

⁷ Cfr. los distintos Acuerdos de Paz en Asís: FLOOD D., *Peace in Assisi in die early thirteenth Century, In Franc Digest I (1991) 1-20.*

todos los pecados y se le dio la confianza de que estaba en gracia. Arrojado luego y absorto enteramente en una luz, dilatado el horizonte de su mente, contempló claramente lo que había de suceder. Cuando, por fin, desapareció aquella suavidad y aquella luz, renovado espiritualmente, parecía transformado en otro hombre.”⁸

Este acontecimiento es fechado en el año 1208, esto es, en los tiempos iniciales de la fraternidad. Reflexionando sobre los tiempos negativos que Francisco experimentó y de su clara conciencia de pecado yo veo alusiones a los años de la guerra en que él mismo participó. Esta experiencia amarga en carne propia es atravesada por la experiencia de la Gracia de la divina misericordia. Francisco experimenta al mismo tiempo la paz interior que él recibe gratuitamente como regalo de Dios. En esta experiencia clave de Poggio Bustone me parece encontrar el fundamento de la postura de que Francisco fue portador para el mundo. Es la experiencia del Dios de misericordia como pura Gratuidad que posibilita la paz interior, la alegría y la iluminación en Francisco, y que constituye el fundamento de su actitud de paz.

Actitud De Paz Como Estilo De Vida

Partiendo de la experiencia existencial de Poggio Bustone se encuentran los siguientes elementos de la Fraternidad temprana, cuyo estilo de vida está en relación directa con la temática de la paz:

Pobreza

Nuevamente nos pueden ayudar los acontecimientos narrados en las Biografías para descifrar la relación directa entre la vida de pobreza y la actitud de Paz. Estos pasajes se encuentran en la Legenda de los Tres Compañeros:

“El obispo de la ciudad de Asís, a quien el varón de Dios acudía con frecuencia para aconsejarse de él, acogiéndolo amablemente, le dijo: “Vuestra vida me parece muy rigurosa y áspera al no disponer de nada en el mundo”. A lo cual respondió el Santo: “Señor, si tuviéramos algunas posesiones, necesitaríamos armas para defendernos. Y de ahí nacen las disputas y los pleitos, que suelen impedir de múltiples formas el amor de Dios y del prójimo; por eso no queremos tener cosa alguna temporal en este mundo”. Al obispo agradó sobremanera la respuesta del varón de Dios.”⁹

La fundamentación cristológica de la Pobreza en el seguimiento del Cristo pobre no necesita aquí ser presentada detalladamente; aquí lo presuponemos; y la respuesta de Francisco que aparece en las líneas anteriores, profundiza esto. La pobreza se convierte en el presupuesto de la Paz. Dado que la Pobreza como estilo de vida puede crecer únicamente en el seguimiento de las huellas del Cristo pobre se hablará aquí de una fundamentación teológica de la actitud de la Paz. Reflexionando desde la praxis, la pobre-

⁸ICel 26

⁹TC 35.

za le quita la base a la discordia, al conflicto y a la riña. La dimensión práctica de la pobreza se encuentra en el seguimiento fundamentado cristológicamente. En este sentido, la pobreza, tal como acá se considera, es mucho más que una mera fundamentación sociopráctica de la paz, más bien es la base teológica-espiritual que posibilita la actitud de Paz en razón del seguimiento de Jesucristo. La pobreza fundada cristológicamente libera una fuerza profética que se manifiesta en la actitud de Paz. La Pobreza como “ser-sin-po-sesión” (yo no necesito defender nada ante los demás como mi propiedad), como “ser-sin-posición” (yo no tengo ningún puesto, ningún título, ningún prestigio que perder) libera de temores frente a pérdidas (yo no necesito temer por lo que tengo o por lo que soy) y libera fuerzas para abogar con coraje por la verdadera paz frente a los poderosos, los que ejercen el señorío, y frente a todos. Yo pienso que solamente en razón de esta actitud de pobreza Francisco y sus Hermanos fueron autorizados para predicar la paz tanto por el Papa como por el Sultán, por los ciudadanos y la nobleza.

Trabajo

El significado del trabajo jugó un rol importante para la actitud de paz. En su Testamento escribió Francisco:

“Y yo trabajaba con mis manos, y quiero trabajar; y quiero firmemente que todos los otros hermanos traba-

jen en algún oficio compatible con la decencia. Los que no lo saben, que lo aprendan, no por la codicia de recibir la paga del trabajo, sino por el ejemplo y para combatir la ociosidad. Y cuando no nos den la paga del trabajo, recurramos a la mesa del Señor, pidiendo limosna de puerta en puerta”¹⁰.

El significado del trabajo manual en los primeros tiempos de la fraternidad franciscana es multidimensional para la comprensión de la actitud de paz.

1. Dimensión psico-personal: en tanto que el trabajo manual erradica el ocio exige un equilibrio en la persona que contribuye a la satisfacción personal y a la paz interior.
2. Dimensión sociológica: mientras el Hermano vive de su trabajo manual experimenta su independencia, su libertad de compromiso frente a los señoríos y a estructuras, una independencia que es la condición para que pueda surgir un anunciador de la paz sin parcializarse.
3. Dimensión social: El trabajo manual en el tiempo de Francisco era minusvalorado y era una actividad mal vista. Pero él lleva al Hermano a la cercanía con los seres humanos que eran marginados de la Propiedad y de los medios de producción. El trabajo vincula a los hermanos con cada uno de los hombres que son los perdedores en todo acuerdo de paz en la sociedad: los marginados, los

¹⁰Test 20-22.

asalariados, los expulsados a la periferia, los oprimidos, los leprosos, etc. En este sentido Francisco y sus hermanos mediaron una posibilidad de paz para los Perdedores.

4. Dimensión teológica: Francisco al vincular el trabajo con la carencia de pretensiones y con la renuncia a un sueldo, y con la posibilidad de recurrir a la mesa del Señor pidiendo limosna, puso el ancla en la Generosidad de Dios. La base necesaria para vivir se convierte en Don de Dios. La Paz al igual que lo básico para vivir, viene del mismo dador de todo bien.

Contemplación

En el eremitorio de le Carceri, Asís, se encuentra una Tabla con la inscripción: *Ubi Deus ibi Pax*. Esta frase remite a la conexión profunda que existe entre contemplación y actitud de paz. El significado más profundo de la contemplación como elemento fundamental en la vida de las primeras fraternidades está documentado en las fuentes. Los pocos puntos de apoyo que tenemos para poder expresar con certeza el contenido de la contemplación en Francisco y sus hermanos, por ejemplo en sus propios escritos, presenta la acción de Dios en el centro. La consideración de la acción de Dios como historia de salvación, iniciando desde la misma creación, pasando por la Encarnación y la Salvación hasta la culminación escatológica parece ser el núcleo central en el cual

consiste la contemplación. No se trata aquí de una pura consideración mental, sino de una consideración casi plástica de toda la creación que abarca a toda criatura¹¹. La expresión central de esta consideración de la acción divina de salvación es precisamente un Mensaje: que la acción de Dios tiene como finalidad la búsqueda de la paz y la salvación para todos los hombres y toda criatura¹². Desde aquí se entiende la combinación en el saludo: Pax et Bonum. La actitud de Paz de los hermanos es una consecuencia de la acción histórico-salvífica de Dios que tiene como finalidad una paz que abarque todo. Por ello no consiste en presentar algún tipo de paz provisional con condicionamientos puramente intramundanos, sino que para Francisco y sus hermanos consiste siempre en una paz que comprenda lo histórico-salvífico, que proviene solo de Dios. Esta paz que comprende todo debe reflejarse en las estructuras humanas. Así todos los acuerdos humanos de paz quedan remitidos a la dimensión escatológica del Reino de Dios. Pobreza, Trabajo y Contemplación construyen la base para una Paz en la promoción de una forma de vida, sobre la cual nos testimonia la Regla:

*“Y guárdense todos los hermanos de calumniar y de contender de palabra; más bien, empéñense en callar, siempre que Dios les dé la gracia. Ni litiguen entre sí ni con otros, sino procuren responder humildemente, diciendo: Soy un siervo inútil...”*¹³

¹¹Cfr. RebNB 23.

¹²Cfr. CantSol

¹³RegNB 11.

“Y los hermanos que van, pueden comportarse entre ellos espiritualmente de dos modos. Uno, que no promuevan disputas y controversias, sino que se sometan a toda humana criatura por Dios y confiesen que son cristianos...”¹⁴

“Aconsejo, amonesto y exhorto en el Señor Jesucristo a mis hermanos que, cuando van por el mundo, no litiguen, ni contiendan de palabra, ni juzguen a otros, sino sean apacibles, pacíficos y mesurados, mansos y humildes, hablando a todos decorosamente, como conviene... En toda casa en que entren, digan primero: Paz a esta casa...”¹⁵

Francisco Como Constructor De Paz

Las fuentes de vida del bienaventurado Francisco testimonian la presentación del Santo como constructor de Paz. Algunos ejemplos aluden a esta afirmación:

1 Cel 23: La predicación de la Penitencia con alusión a la Paz.

2 Cel 4: Constructor de la Paz en la cárcel en Perusa.

2 Cel 108: Constructor de la paz en Arezzo.

La Legenda Perusina 44: La estrofa sobre el Perdón en el Cántico de las criaturas.

Teología Y Espiritualidad Como Base Para La Paz

Los siguientes puntos pretenden iluminar desde las fuentes el contexto espiritual y teológico de la misión de la Paz.

Celano

1Ce 23: Celano nos narra sobre la actividad de predicación de Francisco. El contenido de su Predicación de la Penitencia es el deseo de la paz y por la salvación eterna a las cuales Dios llama a todo ser humano.

1 Ce 24: Celano informa sobre el seguimiento del primer Hermano, llamado Bernardo. Esta vocación es descrita como recepción del mensaje de la paz. Precisamente este anuncio de la paz es el que atrae a los demás. Celano caracteriza la primera Fraternidad precisamente con la palabra latina: *pacis legationem*. O sea, traduciendo literalmente: legación de paz. Lastimosamente tanto la traducción italiana como la alemana no concuerdan exactamente con lo que expresa Celano. El significado se ve disminuido pues se habla más de “*Friedensbotschaft*” (mensaje de paz) y “*messaggio di pace*”. Pero realmente Celano señala la fraternidad literalmente como legación de paz.

1 Cel 29: Celano describe el primer envío misionero de los Hermanos. Objetivo del envío es expandir por todo el mundo el anuncio de la Paz y de la Penitencia para el perdón de los pecados. Y para anunciar creíblemente esta Noticia los hermanos deben mostrarse a sí mismos como humildes.

1 Cel 41: En este párrafo Celano describe la paz como el fundamento de la con-

¹⁴RegNB 16.

¹⁵RegB 3,10 ss.

vivencia y de la conducta del Hermano hacia el mundo. La actitud de paz se unifica con el agradecimiento y con el canto de alabanza.

2 Cel 146: Paz y minoridad son señaladas como elementos característicos de los Hermanos. Ellos son hijos de la paz, y como tales deben comportarse frente a los demás seres humanos y en especial frente al clero.

Julián De Spira

16: Julián describe el Saludo y la predicación de paz en conexión con la Salvación y la cercanía de Cristo. Precisamente la cercanía renovada a Cristo es la que garantiza la verdadera paz. Se trata, pues, de la conversión de vida y de la entrega a Cristo.

20: Julián narra el envío misionero de los hermanos que anuncian la paz a través de la Penitencia y de la metanoia de acuerdo con las exigencias evangélicas.

La Leyenda De Los Tres Compañeros

26: El texto habla de la revelación del Saludo: Paz y Salud. Francisco predica la verdadera paz en el vínculo con Jesucristo. En una estrecha conexión con el saludo de paz se encuentra el camino de perfección evangélica y la vida de Penitencia.

37. El texto describe que la actividad primordial de los hermanos consiste en el anuncio de la Paz. Condición previa de la paz es amar y temer al Creador del cielo y tierra así como guardar los mandamientos (ver también AP 19).

39: El hecho narrado presenta el lugar central que ocupa el anuncio de la paz y de la penitencia. Ella es el núcleo de lo que los Hermanos, a través de su testimonio, deben procurar transmitir.

58: La paz anunciada es fruto de la paz interior (ver también AP 38).

San Buenaventura

LM Prólogo: En el prólogo San Buenaventura presenta a Francisco como signo de la alianza de Dios y como el Ángel de la verdadera Paz que anuncia a los hombres la paz y la salvación a través de una vida en penitencia y pobreza. El punto de vista principal desde el cual San Buenaventura presenta la vida de Francisco es el anuncio de la paz.

LM III, 2: Buenaventura informa también sobre la revelación del Saludo de paz. La predicación de Francisco tiene como su contenido la paz y la salvación. Y se encuentran en la cercanía a Cristo.

LM III,7: Como las otras biografías, también Buenaventura describe el envío misionero como Misión para un anuncio activo de la paz. Esta paz es fruto de la Penitencia y del perdón de los pecados.

LM IV,9: El párrafo narra la conversión del trovador Pacificus. Su conversión es descrita explícitamente como conversión a la paz.

Itinerarium mentis in Deum: Vale la pena remitir al Itinerarium de San Buenaventura, donde Francisco es presentado como el Heraldo de la paz. Esta paz, se-

gún el ejemplo de Francisco, únicamente se encuentra en el ascenso hacia Dios concedido a los hombres en Cristo.

Resumen De Lo Hallado En Las Fuentes

1. Todas las Fuentes hasta San Buenaventura describen unánimemente la Fraternidad que se congregó desde muy temprana época en torno a Francisco como movimiento de la Penitencia y de la Paz. La vida de Penitencia, que corresponde a la metanoia bíblica es la base de vida creíble de los Hermanos para la proclamación del anuncio de la paz.
2. La paz es postulada como don de Dios, el hermano se comprende a sí mismo como Anunciador de una Noticia de Paz de origen escatológico.
3. La mediación de la paz es al mismo tiempo mediación de Salvación, nuevamente en el sentido de la comprensión bíblica totalizante de Salvación.
4. Hay una conexión directa entre el hallazgo de la paz y el seguimiento de Cristo. La paz tiene una connotación cristológica.
5. La paz con Dios en Cristo es la base de las relaciones entre los hombres y de la respectiva paz mundana.

6. Los mandamientos de Dios y el Evangelio son el fundamento para asegurar la paz.

7. La búsqueda de la paz significa igualmente búsqueda de Dios.

Referencia Sobre La Tercera Orden

“Movimiento Aleluya” del 1233 en Italia del norte (p.ej. Parma, Vicenza)

La prohibición estricta del porte de armas:

Regla del 1289, por medio del Papa Nicolás IV, nr. 28.

Impugnacionis arma secum fratres non deferant, nisi pro defensione Romanae Ecclesiae, christianae fidei vel etiam terrae ipsorum, aut de suorum licentia ministrorum.

Esta determinación de la Regla es muy ambivalente, pues por un lado hace de la Tercera Orden un movimiento pacifista que conduce a la pacificación de muchos conflictos dentro de las ciudades, pero por otro lado procura crear una tropa para el Papa, cuya representación estaba en muchas ciudades, y puestos a la orden del Papa estaban dispuestos a tomar las armas para defender la Iglesia.

